

**Jorge Alberto JORDÁN (coord.)***La Merced en Sevilla y su provincia: Miscelánea de estudios en el VIII Centenario de su Fundación*

Diputación de Sevilla, Sevilla 2021, 278 pp.

Los autores de esta miscelánea de estudios, coordinada por el doctor en historia Jorge Alberto Jordán Fernández, nos obsequian un detallado estudio sobre la historia y los bienes artísticos de la Merced en la provincia de Sevilla.

Información sabiamente administrada en dos bloques, el primero reservado al aspecto histórico y el segundo al histórico artístico, que, como el lector observará, son disciplinas que van de la mano.

La investigación, que abarca un arco cronológico desde el siglo XVI al XX, se abre con un prólogo y una necesaria introducción, que comienza con una descripción del origen de la Merced, para abordar la estrecha relación entre Sevilla y la orden.

Primeramente, interviene Pablo Alberto Mestre Navas, con «Un colegio para la provincia mercedaria de Andalucía», aporte con una extensa bibliografía y documentación de archivo, desglosado en tres apartados, en el cual se inicia la historia de

los mercedarios en Sevilla en el arrabal de los Humeros, zona extramuros e insalubre, donde Hernando Colón construiría su palacio renacentista a comienzos del XVI.

Avanzamos hasta el siglo XVII con Ángel Martín Roldán y «La Casa de Castellar y la Orden de la Merced durante el siglo XVII», donde se revela la relación de la orden con la familia nobiliaria de los Arias de Saavedra, posiblemente emparentada con el rey Jaime I, benefactor de la orden de Nuestra Señora de la Merced. Dicho linaje ostentó el oficio de alfaqueque, estrechamente relacionado con la corona española, cuya labor era semejante a la de los mercedarios. El vínculo entre la casa de Castellar y la Merced se fortalecería con donaciones y edificación de cenobios, expirando con la pérdida de poder de la familia.

Extraordinaria aportación la de Francis J. González Fernández con «La Merced descalza femenina. Antecedentes y origen», en la que se profundiza en la comple-

ja y fascinante historia de la mujer dentro de la orden desde sus inicios en el siglo XIII, aun cuando los mercedarios eran religiosos y caballeros militares. Tiempo hubo de esperar Sevilla para instaurar en 1567 su primer cenobio femenino. El polémico surgimiento de la Merced Descalza, tras el concilio de Trento, se instaura en las villas de Fuentes y Lora con la fundación femenina. Conectando con este apartado, contamos con una relación de beatas descalzas desde sor Catalina de la Cruz, primera beata de la descalcez, hasta Mariana Navarro Romero, mujeres piadosas cuyas obras trascendieron más allá de su muerte.

Cuidadosa selección documental, racionalmente aplicada, ofrece M. Antonio Ramos Suárez sobre el «Origen y fundación del convento de madres mercedarias de San Andrés de Marchena», a partir de los fondos archivísticos de esa casa, que presentan la fundación ducal del convento en el año 1594.

El proceso de salida de los mercedarios durante el XIX de los conventos sevillanos de la Merced –conventos de El Viso, Fuentes de Andalucía, Osuna, Lora del Río, Sevilla, Morón de la Frontera y Écija–, es abordado por Jorge Alberto Jordán Fernández en el último estudio del bloque histórico, que enlaza con el siguiente, que expone las pérdidas patrimoniales de los conventos: «Las exclaustres del si-

glo XIX en los conventos de la Merced descalza de la provincia de Sevilla».

Inicia el último apartado dedicado a la historia del arte María Teresa Ruiz Barrera, por medio de un minucioso análisis sobre el «Convento de la Asunción de Nuestra Señora. *Varia* artística a lo largo de los siglos XVI al XX», donde, además de indagar en la historia del inmueble, aporta un profundo estudio que da idea de la importancia artística que tienen los conventos como espacios conservadores y productores de arte.

Finalmente, Ana María Cabello Ruda trae a colación la lamentable pérdida patrimonial que provoca la desamortización y destrucción de espacios religiosos, con «El patrimonio artístico del desamortizado y desaparecido convento de San Pedro Nolasco de Mercedarios Descalzos de Osuna». Las obras perdidas y conservadas pueden conocerse gracias a los inventarios conservados de 1835 y 1968 en la iglesia de la Merced.

Indudablemente, estamos ante un aporte capital que ordena la memoria de la Merced en Sevilla y estimula la labor investigadora tanto a iniciados como principiantes, para proseguir con el trabajo emprendido acerca de la Orden de la Merced en Andalucía.

Carmen VALLECILLO LÓPEZ  
Universidad de Sevilla

